

EDUCACIÓN ESCOLAR/FAMILIAR Y PAREJAS MARROQUÍES. ESTUDIO DIACRÓNICO DE LA REGIÓN DE CASABLANCA

Scholar/familiar education and Moroccan couples. Diachronic study of Casablanca region

Dr. Vicente Llorent Bedmar
e-mail: llorent@us.es
Universidad de Sevilla

RESUMEN : Los matrimonios marroquíes han sufrido importantes transformaciones en las últimas décadas. Éstas se encuentran íntimamente relacionadas con el nivel académico de los cónyuges, con la incorporación de la mujer al mercado de laboral de forma remunerada y con la política gubernamental relacionada con la igualdad de género.

Pretendemos poner de relieve los importantes cambios y transformaciones habidas en las parejas marroquíes en lo tocante a su formación escolar y su ámbito familiar, en la Región de Casablanca (Marruecos). Para lo que hemos realizado un estudio comparado diacrónico entre las situaciones de 1986 y 2007, utilizando como instrumentos de recogida de datos un cuestionario mixto, entrevistas y la observación directa.

Las conclusiones no dejan lugar a dudas. Aunque los cambios que se han producido son realmente importantes, todavía mujeres y hombres poseen roles y funciones claramente diferenciadas en la institución familiar, en un contexto social donde las mujeres tienen un papel extremadamente importante en la educación de sus hijos e hijas.

Palabras clave: Educación, Escuela, Familia, Matrimonio, Marruecos.

ABSTRACT : Moroccan marriages have experienced relevant changes in the former decades. These transformations are closely linked to issues such as the couple academic background, women incorporation to the labour market with related incomes, or governmental policy devoted to gender equality.

In our analysis we intend to highlight the major changes and transformations developed in the fields of family and education of Moroccan couples in the geographical region of Casablanca (Morocco). In order to gather data concerning those issues, we have undertaken a comparative diachronic study focused on those aspects in the two chronological moments of the years 1986 and 2007. In relation to the methodological approach of our analysis, we have used as main instruments of data collection a mixed questionnaire, several interviews and direct observation.

The conclusions of our analysis are sound and clear. It can be stated that, in spite of the relevance of the changes occurred in the fields of family and education in Moroccan society, currently men and women still develop clearly distinct roles and functions in the familiar institution, in the context of a society characterized by the extremely important role of women in the education of Moroccan children.

Key words: Education, School, Family, Marriage, Morocco.

Fecha de recepción: 3-X-2011
Fecha de aceptación: 9-X-2011

Aún se encuentra muy extendido el modelo de familia tradicional donde la mujer se dedica al cuidado de su marido, hogar e hijos. En este modelo de pareja predominante en Marruecos, la mujer casada se encuentra subordinada a su marido. Las diferencias de funciones y tareas vienen condicionadas tanto por cuestiones de índole religiosa y tradicional, como por factores de carácter económico, social y cultural. Sin embargo, la sociedad marroquí ha de enfrentarse a un proceso donde la familia se encuentra sometida a una ingente cantidad de cambios, tanto en su ámbito interno como en su entorno social.

El acceso de la mujer al mundo laboral y educativo no parece haber provocado grandes cambios en el papel y funciones que desempeña en el contexto familiar y social. Los logros conseguidos por algunas de ellas a veces no van acompañados de un mayor nivel de autonomía e independencia.

Ya sea en el modelo familiar tradicional como en los más occidentalizados, la importancia concedida a la familia en Marruecos está fuera de toda duda. Por otro lado, el papel aparentemente distante de su hogar, que en algunas ocasiones desempeña el marido, no está exento de una dedicación y control de las actividades que en él se producen¹.

La educación del niño en su primera infancia se entiende como una prolongación de la maternidad tradicional, pero factores de muy diversa índole están propiciando profundos cambios en la relación educativa entre madre e hijo. En primer lugar digamos que el tipo de vivienda de los barrios populares de las ciudades y la desestructuración de la familia patrilineal, propician que tías, primas y abuelas, apenas intervengan en la educación del pequeño. Mientras que la institución escolar toma para sí ámbitos otrora exclusivos de la madre.

La educación primaria es aceptada por todas las capas sociales como un bien necesario ya que se piensa que tiene escasa influencia en los comportamientos posteriores de niños y niñas. Por el contrario, la educación secundaria, a menudo fuente de reflexiones personales, puede influir decisivamente en el proceso madurativo del adolescente, motivo por el que se la considera como causa de los cambios conductuales que éstos tienen fuera del recinto escolar. Sin duda, junto al advenimiento de la pubertad y sus consecuencias, este hecho constituye uno de los motivos por los que el absentismo escolar de las niñas se multiplica a partir de determinadas edades.

Los fuertes movimientos migratorios interiores y exteriores, el acceso de la mujer al mercado laboral, la incipiente industrialización, el ya extendido uso de los métodos anticonceptivos, la generalizada escolarización femenina, el mayor nivel educativo de las mujeres, entre otros factores, han propiciado que en las últimas décadas asistamos a una reorganización de las relaciones familiares.

Estos cambios producidos en el seno de las familias inciden particularmente en la estabilidad afectiva y psicológica de los individuos que la integran, y por

¹ Aesha relata que el Santo Profeta dijo: «El mejor de entre vosotros es aquel que es el mejor hacia su familia» (Hadiz de Abu Dawud).

ende, se han de tener muy presentes para conseguir un desarrollo equilibrado de la sociedad. Ciertamente, el modelo de familia tradicional marroquí se encuentra en una situación delicada, que se ha de afrontar sin ambages.

En Marruecos se está produciendo una diversificación, inédita hasta ahora, de las estructuras y de las relaciones familiares. Tanto es así, que nos lleva a hablar de la vida familiar como fenómeno plural, difícil de concretar. Siendo conscientes de la evolución que se está produciendo en el reino alauí y teniendo en cuenta las premisas que acabamos de exponer, es nuestra intención profundizar en los cambios socioeducativos que se vienen originando en una de las instituciones más importantes de la sociedad marroquí, la familia. Por ello, en el presente artículo analizamos a través de un estudio longitudinal comparativo de carácter diacrónico, la evolución y estado actual del matrimonio en un contexto determinado, la gran metrópolis de Casablanca.

Aspectos metodológicos y análisis de datos

La metodología utilizada para el desarrollo de nuestra investigación se basó en los siguientes instrumentos de recogida de información:

* Hemos utilizado un cuestionario mixto, que fue pasado en 1986 por Mostafa Aboumalek² y en 2007 por el autor del presente artículo. La cédula de dicho instrumento está integrada por 172 ítems con preguntas de varios tipos: dicotómicas, de elección múltiple y abierta. Podríamos definirlo como la técnica básica que ha vertebrado la investigación. El cuestionario se estructura sobre tres dimensiones que en todo momento han estado interrelacionadas entre sí. Con los primeros 74 ítems se recoge información relativa a los datos personales, edad, institución escolar en la que ha estudiado - tanto el encuestado como su pareja -, titulación que obtuvieron, profesión de ambos cónyuges, etc. Mientras que los sucesivos ítems están vertebrados en las siguientes dimensiones:

-Noviazgo (integrada por 23 ítems). Los ítems están destinados a indagar en aspectos socioeducativos afines al compromiso y las relaciones que mantuvieron antes de contraer el matrimonio.

-Matrimonio (formada por 22 ítems). Con esta dimensión se profundiza en las estrategias matrimoniales que llevaron a la práctica, opiniones de la vida conyugal, acuerdos tomados tras el matrimonio...

-Opiniones y actitudes (organizada en 50 ítems). Con esta dimensión se pretende conocer la opinión que tenían los esposos y esposas sobre aspectos tan importantes en el matrimonio como son: los roles de los cónyuges, el ritual nupcial instaurado, la sexualidad, la religión, la libertad de elección de pareja, las relaciones prenupciales, la virginidad en la mujer y el hombre...

² Investigador de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de la Universidad de Casablanca. En el marco de su tesis doctoral en sociología de la familia, llevó a cabo una investigación sobre las estrategias matrimoniales en Casablanca durante los años 1985 y 1986. Publicada con posterioridad en: ABOUMALEK, Mostafa (1994): *Qui épouse qui? Le mariage en milieu urbain*. (Casablanca, Afrique Orient). Los datos correspondientes a 1986 se han extraído de dicha investigación.

* Las entrevistas se realizaron en dos periodos de tiempo, en 1985 y en el año 2006. La finalidad principal de la mencionada herramienta ha sido conocer las estrategias matrimoniales en la ciudad de Casablanca y la opinión que tenían los cónyuges sobre las mismas.

* En tercer lugar quisiéramos hacer mención a otro instrumento que, sin lugar a dudas, ha protagonizado todo el proceso investigador, la observación directa realizada durante los cuatro últimos años. El objeto final planteado a la hora de realizar las diferentes observaciones ha sido la necesidad de conocer in situ la realidad estudiada, analizar el tema central del trabajo en su contexto real, complementando y enriqueciendo, de esta manera, los datos obtenidos mediante las técnicas anteriores.

En la investigación realizada en 1986 por el profesor Mostafa Aboumalek se encuestaron en Casablanca a 1400 matrimonios (700 hombres y 700 mujeres). Más de dos décadas después, en 2007, hemos pasado el mismo cuestionario a una muestra de 1264 matrimonios (632 hombres y 632 mujeres), ya que de los 1400 cuestionarios repartidos sólo 1264 fueron contestados adecuadamente. Una variable determinante para la selección de la muestra ha sido el sexo, ya que consideramos que para estudiar la evolución de la vida conyugal, diferenciar, por un lado, la perspectiva de los esposos, y, por otro, la de las esposas, nos va a acercar al fenómeno estudiado desde prismas divergentes y, sin embargo, complementarios.

En el desarrollo de estas páginas, confrontaremos las semejanzas y diferencias más significativas que nos han surgido tras cotejar los datos y resultados obtenidos en las dos investigaciones antes mencionadas. Las relaciones entre variables estudiadas en las encuestas se realizaron en 1986 y 2007 constituye el eje vertebrador sobre el que gira nuestro trabajo. De esta forma, pretendemos poner de relieve determinados aspectos sociales, educativos y culturales que intervienen en la conformación de los matrimonios, que bien se han visto modificados a la luz de los tiempos actuales, bien se han mantenido de forma tradicional.

En primer lugar, nos referiremos al nivel económico de los barrios donde habitan los matrimonios encuestados en Casablanca en el último estudio realizado (año 2007). Ni que decir tiene que, a pesar de que en Marruecos existe una gran diversidad de realidades sociales, el nivel económico de la población se encuentra repartido en dos polos claramente diferenciados, una escasa clase social alta y una amplia clase social baja o muy baja; destacando la casi inexistencia de clase media. Al referirnos a un país en vías de desarrollo, la tendencia en este parámetro es la escasa uniformidad en la distribución de la población, siguiendo la clasificación planteada. Obviamente, esta teoría se ha visto reflejada en las familias encuestadas. De las 1264 personas a las que les hemos pasado el cuestionario, el 83,1% de los hombres y el 80% de las mujeres viven en barrios de clase social baja, mientras que, tan solo, el 16,9% de hombres y el 20% de mujeres afirman que su barrio posee un nivel económico alto. Porcentajes similares al total de la población de Casablanca.

En segundo lugar, pasamos a analizar las muestras estudiadas según el nivel de estudio de los sujetos encuestados, pues se trata de otra de las variables que enriquece en gran medida la interpretación de los datos obtenidos y los resultados. Además, el «nivel de instrucción» ha figurado entre las variables independientes sobre las que se vertebra nuestra investigación.

Como podemos apreciar en la tabla que mostramos a continuación (Tabla I), con el transcurso de los años se han producido cambios altamente significativos en el nivel de instrucción de los sujetos. Datos aún más relevantes si tenemos en cuenta que la información se ha recogido en muestras extraídas en similares extractos sociales. Es lógico pensar que transcurridas algo más de dos décadas, el nivel educativo de los ciudadanos haya aumentado considerablemente. Si en el año 1986 un porcentaje elevado de la muestra estudiada era analfabeto (39%), debemos señalar que en el 2007 dicha cifra ha descendido al 30,5%.

Tabla I: Nivel de instrucción de los encuestados en Casablanca

ESTUDIOS	AÑO 1986	AÑO 2007
Ningún estudio	39%	30,50%
Estudios primarios	20,90%	11,70%
Estudios secundarios	24,30%	43,20%
Estudios superiores	9,40%	14%
Ns/ Nc	6,40%	0,60%

A pesar de que han existido diferencias en todos los niveles de instrucción, tal y como se puede comprobar en la anterior tabla, quizás la divergencia más interesante se haya producido en los estudios secundarios y superiores. Por otro lado hemos de indicar que la educación fundamental abarca el primer ciclo de Educación Secundaria, de ahí que muchos encuestados hayan contestado que tienen estudios secundarios habiendo realizado educación fundamental. Finalmente nos decidimos por el término «estudios secundarios» para que los datos fueran homogéneos y por tanto comparables con los obtenidos por el profesor Mostafa Aboumalek de la Universidad de Casablanca. Así pues, en el primer periodo de tiempo (1986), el 24,3% disponía de estudios secundarios y el 9,4% de estudios superiores, mientras que en el segundo, dichos porcentajes han ascendido al 43,20% y al 14% respectivamente. Estos cambios en el nivel de instrucción de los sujetos, a buen seguro, van a influir en determinados aspectos del proceso de formación y configuración de sus familias, así como en las estrategias matrimoniales que establezcan.

En Marruecos, la educación primaria es considerada en todas las capas sociales como un bien necesario, que no implica cambios en el respeto que los alumnos tienen hacia sus costumbres y tradiciones. Por el contrario, la educación secundaria y superior, a menudo fuente de reflexiones personales, pueden influir fuertemente en el proceso madurativo de los jóvenes, motivo por el que son consideradas como potencial causa de cambios conductuales que los estudiantes pudieran tener fuera del ámbito escolar.

Homogamia según el nivel de instrucción

Seguidamente, vamos a profundizar en algunas características de los matrimonios marroquíes de la zona de Casablanca. Según Mostafa Aboumalek, en estos matrimonios, el fenómeno de la homogamia está muy presente. Con este vocablo aludimos a un modelo matrimonial que se caracteriza porque los esposos comparten determinadas similitudes, ya sean geográficas, sociales, educativas, económicas...

Tabla II: Matrimonios en Casablanca según el nivel académico (1986-2007)

		Esposas									
Esposos	Nivel Académico	Analfabetas		Primaria		Secundaria		Superior		Total	
		1986	2007	1986	2007	1986	2007	1986	2007	1986	2007
	Analfabetos	452	308	69	41	35	16	3	12	559	377
	Primaria	110	32	76	44	41	36	2	36	229	148
	Secundaria	99	55	98	92	169	294	19	63	385	504
	Superior	8	3	12	15	66	33	78	118	164	169
	Total	669	398	255	192	311	379	102	229	1.337	1.198*

* El resto de la muestra ha contestado la opción «no sabe/no contesta», por ese motivo no la hemos incluido en la tabla.

Tras analizar la Tabla II inferimos que los niveles académicos de ambos esposos tienden a ser similares. Aún más, esta tendencia se da con mucha más fuerza en los extremos (analfabetas con analfabetos y parejas con estudios superiores). Así, observamos cómo casi todos los hombres con un bajo nivel académico se casan con analfabetas; mientras que, en el extremo opuesto, apenas existen unos pocos casos de parejas donde uno de sus miembros realizó estudios superiores y el otro es analfabeto.

La mayoría de los hombres están casados con mujeres que tienen un menor nivel académico. Este hecho, directamente relacionado con las preferencias en el momento de la elección, se ve favorecido por el generalizado superior grado de estudios de los hombres sobre las mujeres.

Al comparar los índices de homogamia según el nivel de formación de los matrimonios encuestados 0,65 en 1986 y 0,67 en 2007, comprobamos como pasados veintiún años se sigue produciendo el mismo fenómeno: El nivel de instrucción de los cónyuges guarda cierta homogeneidad en los matrimonios de las muestras estudiadas. Siendo en los extremos de las muestras sociales la homogamia más fuerte que en el centro.

Ante esta realidad surgen dos tipos de explicaciones no excluyentes entre sí. Por un lado, las similitudes educativas existentes entre los miembros de las parejas, en gran parte, son debidas a los valores transmitidos por sus padres. Mientras que, por otro lado, la elección de la pareja se hace en función de su propia situación de cada uno, su capital, sus sentimientos y de la estructura del que bien podría denominarse «mercado matrimonial».

Endogamia

Un tipo de matrimonio muy extendido en la sociedad marroquí es el endogámico, se produce cuando los cónyuges pertenecen al mismo grupo familiar. En estos casos, la tónica general es que las relaciones de noviazgo se originen entre primos. Poco a poco este tipo de uniones va disminuyendo en los grandes núcleos urbanos, siendo aún práctica muy acusada en las zonas rurales y del interior de Marruecos. Así observamos (Tabla III) como los padres de los encuestados en el año 2007 contrajeron matrimonio con miembros de sus respectivas familias en un porcentaje ciertamente significativo (50,8%). Mientras que si analizamos las respuestas que han emitido sus hijos al respecto, comprobamos como este tipo de uniones ha descendido al 33,9% de los casos, de los que el 44% se realizaban entre primos.

Tabla III: Relaciones de parentesco en matrimonios de Casablanca en 2007. Padres e hijos

	ENCUESTADOS	PADRES DE LOS ENCUESTADOS
SI	33,90%	50,80%
NO	63,20%	48,60%
NS/ NC	2,20%	0,60%

La influencia de la familia en la elección del cónyuge es del todo evidente. Pero, ¿Cuándo, cómo y en qué condiciones tiene lugar esta influencia?, ¿Por qué los individuos menos jóvenes, los que provienen de un medio rural y los que tienen un bajo nivel social o de instrucción se dejan influir más por su medio familiar?. Parece ser que la respuesta hay que buscarla entre las limitadas fuentes de información que utilizan estos jóvenes para formar su opinión, fuentes que se circunscriben a poco más que su ámbito familiar.

La elección del cónyuge está fuertemente condicionada por factores externos a la pareja, entre los que destacan los padres. Tanto es así que incluso el nivel socio-profesional de éstos incide directamente en el modelo familiar que van a establecer sus propios hijos, y en la opinión que tienen sobre la adopción de la poligamia y los matrimonios mixtos, es decir los formados por cónyuges que profesan distinta religión.

Circunstancias del primer encuentro y nivel de estudios

A buen seguro, una de las variables que interviene en el cambio que venimos observando es el nivel académico de los cónyuges, ya que el nivel educativo de los componentes de cada pareja está íntimamente relacionado con sus estrategias para contraer matrimonio y sus opiniones sobre temas como la poligamia, las relaciones prenupciales, el trabajo de la mujer fuera del hogar, el matrimonio con no musulmanes, etc.

La relación entre el nivel académico de los cónyuges y el modo en que se formó la pareja es altamente significativa (Tabla IV). En el grupo de analfabetos encuestados en 1986 predominan los arreglos familiares (35,2%) y la participación

de un intermediario (41,6%); mientras que las parejas que han cursado estudios superiores se conocieron mayoritariamente a través de circunstancias fortuitas (62,4%) y, en un segundo lugar, por arreglos entre sus familias (16,5%).

Tabla IV: Circunstancias del encuentro según el nivel de estudios (1986-2007)

<i>Nivel Académico</i>	<i>Analfabetos</i>		<i>Primaria</i>		<i>Secundaria</i>		<i>Superior</i>		<i>Total</i>	
	1986	2007	1986	2007	1986	2007	1986	2007	1986	2007
Encuentro f familiar	180	40	83	27	88	96	22	13	373	176
%	35,2	10,7	29,6	19,4	25,8	18,5	16,5	7,5		
Relación Vecs, f	62	101	37	21	51	78	13	18	163	218
%	12	27,1	13,2	15,1	14,7	15	9,8	10,4		
Persona f intermediaria	214	7	96	25	83	26	15	8	408	66
%	41,6	1,9	34,3	18	23,9	5	11,3	4,6		
Circunstancias f Fortuitas*	58	225	64	66	124	320	83	134	329	745
%	11,2	60,3	22,8	47,5	35,8	61,5	62,4	77,5		
Total f	514	373	280	139	346	520	133	173	1273	1205
%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%		

* En «circunstancias fortuitas» hemos agrupado las opciones «pedí la mano sin conocerlo/a», «lugar público», «lugar de trabajo», «lugar de estudios», «fiesta», «ceremonia de boda» y «viaje».

En las respuestas ofrecidas en el año 2007 observamos similar relación entre variables. De las parejas cuyos miembros no tienen estudios, las principales circunstancias en la que se conocieron han sido a través de circunstancias fortuitas (60,3%) -fundamentalmente en lugares públicos- y a través de relaciones vecinales (27,1%); mientras que de las parejas que tienen estudios superiores la gran mayoría se unieron a través de circunstancias fortuitas (77,5%), entre las que destacan conocerse en zonas públicas y en el trabajo.

En definitiva, cuanto más elevado es el nivel formativo de los cónyuges, más disminuye la probabilidad de que las circunstancias en las que se producen los encuentros prematrimoniales sean las tradicionales, es decir: el encuentro familiar, la relación de vecinos y la existencia de un intermediario.

Cambio de mentalidad

La situación de la mujer y el rol que ocupa en la sociedad marroquí se encuentra en un constante proceso evolutivo. Como no podría ser de otra forma, su participación en la comunidad está estrechamente vinculada con las estructuras sociales, los valores que en su sociedad dominan, y las prácticas culturales que se han ido transmitiendo con el paso del tiempo (Feliu, 2004).

El acceso de la mujer al mundo laboral y educativo, así como las reformas que desde las autoridades marroquíes se están implantando en estos últimos años, están contribuyendo, a que, se produzcan significativos cambios en el papel y funciones que la mujer desempeña en el contexto familiar y social. Paulatinamente, se está abriendo paso la idea de establecer una responsabilidad conjunta de ambos cónyuges en el matrimonio.

A continuación vamos a analizar algunas variables que pueden ayudarnos a comprender el cambio de mentalidad al que se están viendo sometidos esposos y esposas en Casablanca.

Los progenitores: pieza clave en la elección de pareja

De una forma general, podemos afirmar que el soporte moral de la figura paterna-materna es crucial en el proceso de selección de la pareja y formalización del noviazgo. Hasta el punto de que en muchos casos el consentimiento o no de la relación por parte de los progenitores, influye irrevocablemente en la consolidación de la misma. Aunque el incipiente grado de autonomía que están experimentando muchos de los jóvenes matrimonios que se constituyen pueda hacernos pensar lo contrario y, a pesar de que en las urbes pueda parecer que las diferencias jerárquicas intergeneracionales estén más atenuadas y los novios gocen de mayor grado de independencia, este modelo aún se encuentra muy extendido en todos los ámbitos sociales y geográficos marroquíes. En esta línea, vamos a analizar comparativamente la opinión que tenían y tienen los encuestados sobre la elección libre de la pareja por parte de los novios (Tabla V).

Tabla V: A su parecer ¿cada persona debe elegir libremente a su pareja sin que intervengan sus padres?

	AÑO 1986	AÑO 2007
SI	53,82%	61,60%
NO	44,05%	35%
NS/NC	2,13%	3,50%

En ambos periodos de tiempo, más de la mitad de los encuestados defienden la libertad de elección por parte de la pareja (el 53,82% en 1986 y el 61,60% en el 2007). Siendo los que demandan la mediación de la familia en este asunto el 44,05% (1986) y el 35% (2007). En la cuestión que nos ocupa, no observamos que con el paso de los años se haya producido un gran cambio, confirmándose nuestros anteriores planteamientos. En la actualidad, la participación y aprobación de los padres en la elección de pareja es valorada por los futuros cónyuges muy positivamente.

Si analizamos las respuestas ofrecidas, teniendo en consideración el sexo de los encuestados, podemos afirmar que se está produciendo un cambio substancial en la forma de pensar de las mujeres. En 1986, los encuestados que estaban a favor de la mediación familiar eran en mayor medida del género femenino, concretamente el 55,10%. En el 2007, estas cifras han sufrido un considerable cambio. Así, las mujeres demandan, con diferencia, libertad a la hora de elegir pareja (el 58,5% contesta afirmativamente a la cuestión planteada y, tan solo, el 25,6% se decantan por la intervención familiar). Estos datos no hacen más que refrendar la información obtenida por otros cauces, que nos lleva a afirmar que la mujer está siendo un agente de cambio trascendental para la sociedad marroquí en las ciudades, especialmente en lo tocante a la cuestión de género.

La poligamia

Con el nuevo Código de Familia, las condiciones necesarias para ser polígamo son tan complejas que en la práctica se está tornando en una situación realmente difícil («La poligamia está prohibida cuando se teme una injusticia entre las esposas. Igualmente está prohibida si en el acta de matrimonio, la esposa, ha incluido una cláusula por la que el esposo se compromete a no tener una segunda esposa». Artículo 40 del nuevo Código de Familia en Marruecos). A título ilustrativo subrayamos dos implicaciones de esta nueva normativa: A. Para que un hombre pueda casarse en segundas nupcias es necesaria la autorización de un juez. B. Por otro lado a la mujer se le permite poner como cláusula del mismo la imposibilidad de que su marido se pueda casar con otras esposas. Aunque en el Corán se afirme: «Si teméis no ser justos con los huérfanos... Casaos con las mujeres que os gusten, dos, tres o cuatro. Si teméis no ser equitativos, casaos con una o con lo que poseen vuestras diestras, las esclavas» (CÓRÁN, Azora IV, 3).

No obstante, el 13,3% de los maridos encuestados en 1986 estarían dispuestos a tener más de una mujer. Entre ellos abundan ancianos, analfabetos, así como personas procedentes de ámbitos rurales y estratos sociales bajos. La falta de medios económicos para contentar a dos o más esposas es la principal causa aducida por quienes no la llevan a cabo. En las grandes ciudades la poligamia tiende a convertirse en una curiosidad etnográfica en trance de desaparecer.

Sin embargo, a pesar de que se haya endurecido la ley en lo que atañe a la poligamia, el 16,5% de los encuestados en 2007 estarían dispuestos a tener una mujer más, porcentaje que apenas ha variado con los años. Aunque bien es cierto que en la mayoría de los casos se queda en un simple deseo por parte del hombre, ya que el 79,4% de las mujeres no aceptarían que su esposo tuviera una segunda mujer en el matrimonio. En cambio, a un significativo 17,4% no le importaría.

También es cierto que en determinadas circunstancias sociofamiliares, la poligamia emerge como una opción a considerar. Frecuentemente, los hijos constituyen la verdadera razón de ser del matrimonio. Cuando en el seno familiar no se consigue tener descendencia, se buscan una serie de alternativas con tal de conseguir el hijo anhelado, entre las que se encuentra la poligamia. Igualmente, la enfermedad o vejez son consideradas razones de peso para recurrir a este tipo de institución familiar.

El amor en la elección de pareja

Tradicionalmente, conceptos como el «enamoramiento» con miras a un buen matrimonio, tal y como lo entendemos en «occidente», aún no son percibidos en los ámbitos rurales y populares de Marruecos como algo necesario para casarse. Más bien, se entiende que este sentimiento surgirá una vez que los esposos se conozcan, convivan y se respeten mutuamente.

De hecho, en 1986 el 42,81% de la población estudiada no entendía el amor como emoción indispensable para que se fundara el matrimonio (Tabla VI). Mientras que con el paso de los años ese porcentaje ha descendido al 22,70%. En un

principio, estas cifras pueden ser consideradas, desde el extendido etnocentrismo occidental, como una situación no concebible en nuestros días, pero para una sociedad tradicional, donde la cultura árabe y el Islam rigen los comportamientos y formas de vida, tanto en la familia como fuera de ella, son sinónimo de cambio. En los últimos años, bien por la influencia de la ingente cantidad de antenas parabólicas existentes en Marruecos, bien por las causas de la inmigración en la sociedad de salida, bien por la industrialización de Casablanca, observamos como paulatinamente el «amor» se está instaurando como una emoción a tener presente en el formalismo del matrimonio. Si bien, nos gustaría aclarar a la hora de hacer una lectura adecuada de los datos, que en estos lares el vocablo «amor» no es equivalente a pasión, enamoramiento o sexualidad.

La observación directa y la convivencia derivada de nuestras frecuentes estancias en Marruecos, nos ha permitido corroborar como en ciertos ámbitos ya señalados, hasta que no estén cubiertas necesidades básicas tales como el sustento diario, la salud, resguardarse de la intemperie, un mínimo nivel económico, el trabajo, etc., el «enamoramiento» constituirá una variable de segundo orden a tener en cuenta en la conformación de la pareja.

Tabla VI: La necesidad del amor con miras a un buen matrimonio

	SI	NO
AÑO 1986	57,19%	42,81%
AÑO 2007	77,30%	22,70%

Naturaleza de los cambios en el matrimonio

Al analizar el punto de vista de la muestra estudiada acerca de los cambios que se están produciendo en el matrimonio, percibimos como tanto en 1986 como en 2007, la mayor parte de los encuestados afirman que la vida marital está sufriendo transformaciones importantes (el 95,74% y el 75,6% respectivamente).

Respecto a la naturaleza de los cambios, debemos indicar observamos diferencias significativas en los resultados obtenidos en ambas investigaciones. En 1986 la opinión se encontraba dividida, el 50,12% calificaba los cambios como positivos y el 49,88% los apreciaba de forma negativa. Mientras que en 2007 la mayoría de los sujetos (83,5%) los percibe como una evolución ventajosa para la institución familiar. A continuación compararemos cuáles son, según la opinión de los sujetos, las parcelas de la vida conyugal que más se están viendo modificadas (Tabla VII).

Tabla VII: Cambios que afectaron a la vida conyugal en 1986 y 2007

	En 1986 (%)	En 2007 (%)
Nivel de vida	36,31	21,4
Igualdad hombre/mujer	31,10	62
Relación padres/hijos	16,62	4,4
Educación sexual y anticonceptivos	15,96	8
Varías	-	4,2
Total	100	100

A pesar de que los sujetos, tanto en 1986 como en 2007, coinciden en que los dos ámbitos de la vida marital donde se han producido los cambios más importantes son: «nivel de vida» y la «igualdad entre hombres y mujeres», apreciamos grandes diferencias respecto al grado de prioridad que les confieren a ambos. Concretamente en 1986 los cambios más significativos se centraron en el nivel de vida (36,31%) y en la igualdad de género entre cónyuges (31,10%). Por el contrario, en el último periodo analizado, las transformaciones más significativas se centran, fundamentalmente, en la igualdad de género (62%). Este hecho de gran relevancia coincide con la decidida modernización del país que está llevando a cabo la Administración marroquí y por organizaciones sin ánimo de lucro marroquíes, en pro de potenciar el papel de las mujeres en la sociedad.

La trascendencia de las medidas adoptadas a este efecto por las autoridades marroquíes se pueden comprender más fácilmente si resaltamos algunas situaciones que se producían antes de la implantación de la nueva Moudawana. Así, por ejemplo, hasta enero del 2004 una mujer podía ser repudiada por su marido con facilidad; por el contrario, mientras que si ésta quería probar que había sido agredida debía encontrar al menos doce testigos cualificados que testimoniaran este hecho ante un juez. Antes, el repudio y el divorcio constituían una prerrogativa practicada por el marido de forma prudencial, mientras que los jóvenes aceptan la petición de divorcio por parte de la mujer sólo en casos excepcionales. Los niños nacidos fuera del matrimonio no eran reconocidos legalmente, etc. Una vez aprobado el Nuevo Código de Familia esta serie de disposiciones y contingencias fuertemente sexistas han desaparecido de la legalidad vigente. La actual Mudawana supone un cambio significativo en la sociedad marroquí. Por primera vez se habla de derechos humanos y del derecho del individuo en el marco familiar. No obstante, estimamos que su efectividad dependerá del correcto cumplimiento de sus preceptos y, para ello, el Estado tiene un importante papel que desempeñar, haciendo que se conozca, garantizando su aplicación y formando a las nuevas generaciones conforme a la actualizada ley de familia (Cobano-Delgado, 2008).

Conclusiones

Ciertamente, son llamativos los cambios que se están produciendo en la estructura familiar marroquí y en las estrategias que dicha institución establece para su conservación, donde variables como el nivel de estudios, incorporación de la mujer al mercado laboral y la economía de la familia, entre otras, tienen un papel crucial.

Tal y como preveíamos en nuestra primera hipótesis, el matrimonio marroquí ha sufrido importantes transformaciones en las últimas décadas. Estas transformaciones están íntimamente relacionadas con el nivel académico de los cónyuges, con la incorporación de la mujer al mercado de trabajo de forma remunerada y con la política que desde el gobierno se está llevando a cabo respecto a la igualdad de género, entre otras variables. No obstante, no queremos dejar de subrayar la gran cantidad de mujeres que desde antaño realizan labores agrícolas no remune-

radas y que trabajan en el servicio doméstico, a la vez que son amas de casa, sin que estadísticamente cuenten como personal laboral.

En Marruecos aún se encuentra muy extendido el modelo de familia tradicional donde la mujer se dedica al cuidado de su marido, hogar e hijos. Si bien es cierto, que con el paso del tiempo la familia marroquí está protagonizando cambios de suma importancia, especialmente en el ámbito urbano. Acto seguido presentamos una serie de conclusiones parciales que nos han permitido alcanzar la conclusión general que acabamos de exponer.

-Con el paso de los años, los matrimonios en la ciudad de Casablanca manifiestan cada vez más mantener relaciones prenupciales antes de contraer el matrimonio.

-A pesar de que hoy día la endogamia sea un modelo de matrimonio muy presente en la sociedad marroquí, en la ciudad de Casablanca este tipo de uniones va desapareciendo paulatinamente.

-La poligamia es una de las instituciones familiares que está en claro retroceso en el ámbito urbano de Marruecos. Incluso ha dejado de ser una de las alternativas que antaño se practicaban habitualmente en caso de esterilidad de la mujer.

-Otra de las variables que ha cambiado a lo largo de los años ha sido la concepción de los cónyuges sobre la necesidad del «amor» con miras a un buen matrimonio. La mayoría de los encuestados en 2007 afirman que el amor es una emoción importante para la relación de pareja. Como ya hemos indicado, para entender esta afirmación debemos tener presente qué se entiende por «amor».

Aunque, por otro lado, todos estos cambios no implican en absoluto que las estrategias matrimoniales más tradicionales se pierdan:

A. De hecho, a pesar de que los «lugares de trabajo» y los «espacios públicos» se han convertido en dos nuevas circunstancias de encuentro para las parejas de matrimonio que actualmente se están formando, se sigue conservando otras formas más tradicionales, como son el «encuentro familiar» y las «relaciones entre vecinos».

B. La mediación y aprobación de los padres en la elección de pareja sigue teniendo en muy alta consideración por parte de los futuros cónyuges, si bien la mujer del s. XXI demande un mayor grado de libertad de la pareja que el hombre. Aunque los parientes continúan interviniendo frecuentemente en el arreglo del matrimonio, cada vez son más los novios que intervienen activamente en este proceso, a menudo eligiendo a su pareja. Observándose una clara tendencia a que prevalezcan los deseos individuales sobre los del grupo familiar. A veces consultan y se dejan orientar por su familia, mientras que en otras ocasiones esta consulta constituye una mera ratificación de la decisión ya adoptada. Definitivamente los modos y costumbres de antaño están viéndose modificados por la irrupción de nuevas formas de convivencia.

C. La homogamia respecto al nivel de instrucción sigue manteniendo elevadas cotas; a pesar de los años, continua conformándose como una característica presente en gran parte de los matrimonios que se constituyen en Marruecos, confirmando así nuestra segunda hipótesis.

Por un lado, tal y como preveíamos en nuestra cuarta hipótesis, mujeres y hombres poseen roles y funciones claramente diferenciadas en la institución familiar. A las mujeres se les asignan principalmente las funciones de madre, esposa y educadora de sus hijos e hijas, y a los hombres las de protector y proveedor de la familia. Siguiendo las enseñanzas del Islam, a las mujeres se les asigna la primordial misión de cuidar a sus familias, ocupando un lugar preeminente en la crianza y educación de sus hijos. Mientras que el esposo tiene un papel más relevante en el «espacio público» -en la sociedad-, siendo el encargado de sustentar económicamente a su familia. Aunque frecuentemente el rol que desempeñe el marido se nos muestre como distante de su hogar, no está exento de una dedicación y control de las actividades que en él se producen.

En una sociedad dominada por hombres, llama la atención que las mujeres tengan un papel extremadamente importante en la educación de sus hijos e hijas. Nos hallamos ante un proceso disciplinar impuesto por los hombres pero llevado a cabo por las mujeres. He ahí que las madres se conforman como las principales reproductoras de una situación en la que se perpetúan roles y funciones diferenciados en función del sexo. Ante esta situación cabe preguntarse ¿Es posible que en estas sociedades la mujer no se reserve un importante papel? ¿Sólo se transmite la aceptación del dominio del hombre sobre la mujer? o ¿Quizá la figura de mujer oprimida no defina acertadamente este complejo entramado social?

El papel de la madre del novio, en los acontecimientos prematrimoniales y más tarde en su propio hogar, donde, en muchos casos por falta de medios económicos para comprar una casa, va a vivir la nueva pareja, le hace convertirse en toda una señora. La suegra, a partir de ahora, asciende socialmente: una mujer joven va a trabajar en su casa bajo sus órdenes y, probablemente, en un futuro le dé unos nietos. Nos encontramos ante una categoría de mujeres, «la reina del hogar», que se ve altamente beneficiada por el patrilineaje al que han estado sometida. Las limitaciones que tienen las mujeres para desempeñar funciones públicas y económicas, desaparecen en el seno familiar, donde se les reconoce ampliamente su labor.

Al igual que ocurre en occidente, salvo en la parcela de las prestaciones sociales, el acceso de la mujer al mundo laboral, no va acompañada con una necesaria redistribución de las tareas del hogar y crianza de los hijos. La sobrecarga de trabajo a la que son sometidas muchas mujeres, dentro y fuera de su hogar, choca con la nueva visión del mundo y del papel que en él ha de desempeñar la mujer. Perspectiva que se introduce en su casa a través de esa ingente cantidad de antenas parabólicas que pueden ver por doquier en Marruecos.

Poco a poco la tasa de paro femenina va disminuyendo con el paso de los años, y, paralelamente, en el medio urbano se va produciendo una mejora profe-

sional de la mujer tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Esta realidad nos ayuda a confirmar que la mujer está siendo un agente de cambio crucial en la sociedad marroquí y, como no podría ser de otra forma, en la institución familiar.

Referencias bibliográficas

- ABOUMALEK, M. (1994). *Qui epouse qui? Le mariage en milieu urbain*. Casablanca: Afrique Orient.
- BERNET, J (Traducción) (2002). *El Corán*. Barcelona: Editorial Óptima.
- COBANO-DELGADO, V. (2008): Repercusiones socioeducativas de las Reformas del Código de Familia en Marruecos, *Foro de Educación. Pensamiento, Cultura y Sociedad*, 10, pp. 401-424.
- Code de la Famille. Dahir n° 1-04-22 du 12 hija 1424 (3 février 2004). *Bulletin Officiel* n° 5358 du 2 ramadan 1426, 6 octobre 2005.
- Code du Statut Personnel et des Successions. Dahir n° 1-57-343 du 28 rebia II (22 novembre 1957) portant application des livres I et II du Code de statut personnel et des successions.
- FELIU, L. (2004). *El jardín secreto. Los defensores de los Derechos Humanos en Marruecos*. Madrid: Catarata.

